

Santiago de Chile, 5 de Junio de 1961.

107/61-R.

Excmo. Señor
Don Fernando Aldunate E.
Embajador de Chile ante la
Santa Sede.
Roma.

Excmo. Señor Embajador y muy
apreciado amigo:

La ausencia por mis semanas en Estados Unidos de Norteamérica, invitado con los demás Rectores de las Universidades Chilenas y calificados representantes de las Industrias del país, en un programa "Universidad e Industria", y a mi regreso, el gran recargo de trabajo que encontré pendiente, han venido impidiéndome, muy a mi pesar, de contestarle y agradecerle con mayor anticipación su última y muy atenta carta.

En ella, principalmente, me hablaba de la Conferencia dada en la Embajada el 16 de Febrero próximo pasado por el R.P. Carlos Oviedo. Además de las noticias que he tenido de la Conferencia por su carta, he recibido otras y por ellas he experimentado intenso placer de comprobar que por su contenido, por la magnífica asistencia de Emms. Cardenales y de numerosas personalidades eclesiásticas, diplomáticas y universitarias, fué un verdadero éxito su delicada y hermosa iniciativa.- Así, pues, quiero que Ud. reciba no sólo mis más sinceros agradecimientos personales, sino también, y muy vivos, del Consejo Superior, del Cuerpo de profesores y alumnos de la Universidad. Todos juzgamos aquí que nuestro apreciadísimo Embajador ante la Santa Sede, una vez más nos ha manifestado su amor a la Universidad comprometiendo toda nuestra gratitud.

Creo que el R.P. Oviedo publicará la Conferencia en las prensas de la Editorial de nuestra Universidad.

Las novedades eclesiásticas últimas de nuestro país, Ud. las conoce más y mejor que yo.- Puedo si

./.

./.

augurarle que, de mi parte, he sentido profunda satisfacción que se haya resuelto el problema del Arzobispado de Santiago.- Digo "problema", pues, por los efectos muy lamentables para la Iglesia, de la situación que existía a través de tan largo tiempo, creo que todos los Obispos deseábamos vivamente que se resolviera en forma definitiva.-

Ahora Dios ha de querer que el nuevo Arzobispo tenga un largo y fecundo ministerio pastoral como lo exigen las condiciones religiosas, sociales, eclesiológicas y aún políticas (por supuesto que me refiero a la alta política) en que se halla el país, y principalmente la capital.- La tarea es grande, grave y difícil y yo no deseo otra cosa sino que Dios me permita, aunque sea muy modestamente cooperar a ella.- La Iglesia y la patria están sobre toda otra consideración u apreciación.-

Dentro de pocos días espero tener el mayor gusto de saludarle personalmente, pues he sido citado a reunión de la Comisión Central Preparatoria del Concilio Vaticano II del 12 al 22 del mes presente.- Dios mediante llegaré a Roma un día antes de la reunión, después de una breve permanencia en Madrid donde se halla el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica.-

Entre tanto para Ud. y a la Señora Sofía, me es grato presentarle mis saludos más atentos y afectuosos pidiendo a Dios que les conserve muy bien.-

†ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo de Concepción
Rector de la P. Universidad Católica de Chile.